



La CEC valora positivamente el primer tramo de avales para empresas, pero solicita al Gobierno mayor protección para el pequeño comercio

- *Considera necesarias campañas de incentivación a las compras en el comercio local para garantizar su supervivencia*
- *Solicita medidas de protección para los comercios que permanecen abiertos debido a la brusca caída de la demanda*

Madrid, 25 de marzo de 2020- **La Confederación Española de Comercio (CEC) valora de forma positiva el primer tramo de avales públicos, por 20.000 millones de euros, anunciado el día de ayer por el Gobierno.** Para la CEC se tratan de unas medidas imprescindibles para garantizar la supervivencia de las pymes y a autónomos del sector del comercio que se ha visto afectado seriamente por el impacto de la crisis sanitaria derivada del coronavirus.

La CEC celebra el carácter retroactivo de estos avales, que podrán solicitarse para las operaciones formalizadas con posterioridad al 18 de marzo, día de la entrada en vigor del Real Decreto-ley 8/2020 y el respaldo público del 80% para los nuevos préstamos y renovaciones de operaciones solicitadas por autónomos y pymes.

Así mismo, la CEC **reclama al Gobierno mayor protección para determinados sectores del comercio, especialmente para aquellos que no están obligados a cerrar**, como lavanderías y tintorerías, y que permanecen abiertos pese a la caída en picado de la demanda. Salvo establecimientos de alimentación, los comercios que mantienen su actividad están registrando un 30% o 35% de su facturación normal, una situación económicamente insostenible y que les puede avocar al cierre. Por ello, la CEC pide al Ejecutivo que estos sectores no queden exentos de ayudas.

Por último, la CEC considera necesario que el Gobierno comience ya a trabajar en el “día después” del levantamiento de la emergencia sanitaria, creando **planes y campañas de incentivación de las compras en el comercio de proximidad, un sector muy vulnerable y a la par clave para la economía del país.** El comercio minorista venía ya de una situación muy complicada, si tras el confinamiento no hay una afluencia masiva de consumidores a estos comercios de barrio, puede suponer su desaparición, con las consecuencias dramáticas que conllevaría.